

TU COMPROMISO DA VIDA

En la historia de la humanidad determinadas fechas nos ayudan a la reflexión. Estar situados en el umbral del tercer milenio puede ser una buena oportunidad para analizar nuestra cultura más reciente y tomar una opción para vivir con protagonismo y sentido nuestra existencia.

Analizando la sociedad en al que vivimos vemos que los grandes parámetros que están rigiendo la orientación de los jóvenes son el dinero y el éxito.

Sin embargo muchos jóvenes sienten gran dificultad en compaginar el éxito profesional y el personal. Más aún, querer que coincidan exactamente es casi imposible, por no decir imposible en términos absolutos.

La búsqueda afanosa de dinero y éxito pueden arruinar y destrozarse otras facetas más importantes. Al desear este tipo de vida, el joven que se prepara para la profesión y la vida olvida que el verdadero éxito se apoya en dos valores: la realización de uno mismo y la solidaridad con los necesitados. No podemos caer en generalidades y hay que empezar por buscar a los necesitados por los más próximos.

La realización de uno mismo y la solidaridad con los necesitados, son realidades que no pueden darse la una sin la otra, pues caeríamos en un materialismo total, o en un trabajo efectivo, pero no afectivo, es decir, no alegre y liberador a nivel personal.

Lo cierto es que nuestra cultura, a pesar de los avances sociales y técnicos, cada vez más se abren sendas de despersonalización que producen la muerte espiritual el ser humano y ahogan lo mejor que hay en él, situándolo en una superficialidad, donde todo es caduco y pasajero.

No nos vamos a detener ahora en analizar algunas de estas sendas, simplemente, vamos a enunciar algunas: consumismo, materialismo, hedonismo, alcohol, culto al cuerpo, abuso del sexo, compromisos light, activismo...

Parece claro que al cultura del consumismo y materialismo, no son soluciones para dinamizar una vida con sentido en la que no quede nadie excluido.

Ante el futuro los jóvenes cristianos debemos buscar , aunque suene pretencioso una cultura alternativa. En nuestra tarea de búsqueda vamos a aludir a realidades simbólicas que nos va ayudar a reflexionar. La primera de ellas:

¿Túnel o cueva?

Ante la cultura que se derrumba, dejando a tantos jóvenes maltrechos en el sinsentido, la angustia y la soledad, nos preguntamos si estamos en un túnel o

en una cueva, si aparecerá la luz o seguirá la oscuridad. Hay atisbos e intuiciones en los jóvenes que permiten apostar por la aurora. Van surgiendo personas, que con pequeños gestos y decisiones van cambiando el ritmo de la historia. Parece que nada sucede, pero en cualquier momento algo definitivamente renovador puede florecer como fruto maduro de muchos esfuerzos.

¿Egipto o Babilonia?

De estos dos países el pueblo hebreo tuvo que salir, pues en ambos estuvo en esclavitud. Con todo, la manera de vivir la falta de libertad fue muy distinta en cada uno, lo cual motivó también una forma diferente de buscar la liberación.

- Esclavitud en Egipto. Falta la libertad externa. Los israelitas trabajan para otros y viven oprimidos por los látigos del capataz. Necesitaban liberarse del dominio de los egipcios, de la falta de libertad para ser y organizarse como pueblo, según sus leyes y tradiciones. En esta situación fue fácil ver la necesidad de rebelión, de salida y de lucha liberadora.
- Esclavitud en Babilonia. Falta la libertad interior, pues aunque los israelitas habían sido deportados a un país extraño, viven acomodados e instalados, prosperan sus negocios y casi no notan la esclavitud. No están agarrados por cadenas, pero tienen prisionero el corazón, la mente y el futuro. Los israelitas necesitaban libertad para vivir conforme a lo que eran: pueblo en alianza, caminantes hacia la tierra prometida y portadores de liberación.

Ésta es la situación que padecéis muchos jóvenes: en pleno siglo xx os habéis liberado de todos los tabúes, normas y autoridades. Pero con la libertad entre las manos, no sabéis qué hacer, os agobia el tiempo libre, necesitáis sensaciones constantes que os distraigan y el futuro os paraliza y deprime. Es cierto que no os falta libertad, pero sí proyectos para vivir conforme a lo que sois. Aquí está la grandeza del momento histórico que vivís, la mayor decepción que padecéis y la gran oportunidad que se abre ante vosotros.

¿Bunker o tienda de campaña?

Hay que ponerse en camino como personas y como creyentes. Quien se para e instala pierde el horizonte, no descubre nada ni conquista metas. Su preocupación es acumular reservas para cuando llegue la escasez. Pero quien se siente peregrino y caminante sabe que lo mejor está por hacer y descubrir, que el futuro no llega, sino que se prepara, pues el sentido de la vida no es durar, sino realizar con otros un mundo mejor, una vida más bella. Sólo los jóvenes no instalados en el presente, en los ilusorios mundos del éxito, la droga, el consumo, la bebida y el sexo, pueden ser creyentes, pues el encuentro con la verdad, la bondad y la belleza, así como la experiencia religiosa, no son compatibles con cualquier forma de vida.

"Actitudes de vida" para los jóvenes

1. Caer en la cuenta.

¿En la cuenta de qué,? De la sociedad en la que estáis inmersos, de los valores que dice, presentaros y de los contravalores que engendra en vosotros. No tendréis vida sana y plena sin **espíritu crítico**, es decir, sin la capacidad de ver lo que sucede y encontrar sus causas, juzgar los hechos que se presentan como normales y actuar en consecuencia para transformar las cosas. Caed, en la cuenta:

- Porque no todo lo que tenéis es lo mejor.
- Porque hay otras posibilidades más valiosas de ser persona y de organizar la sociedad.
- Porque no todo lo que técnicamente se puede hacer, se debe hacer, éticamente hablando.
- Porque hay profundos intereses económicos que se disfrazan de ecología, moda o juventud.
- Porque no todo lo que gusta es bueno para la personalidad.
- Porque debéis vosotros dirigir vuestra vida y no dejaros manipular por tanta publicidad y eslóganes con que continuamente os están bombardeando.

Una propuesta: ¿Sabéis lo que es el análisis crítico-creyente de la realidad? Conocerlo y practicarlo os será muy útil para que no os manipule la sociedad. Es algo específico de los creyentes militantes.

2. Necesitamos alternativas, no retoques.

Si entre los dieciocho y los veinticinco años cada uno de vosotros no se pone el "mundo por montera" y es soñador y luchador, hay que concluir que es un viejo prematuro. La tarea que tenemos por delante es para jóvenes revolucionarios, pues la "cultura de muerte", la posmodernidad y el hombre light no se cambian con parches o pequeños retoques, sino con alternativas, y éstas desde la ética y desde la fe. Aquí tenemos los creyentes en Jesús, y sobre todo los jóvenes creyentes, la gran baza histórica: ayudar a la vieja Europa a redescubrir sus raíces cristianas, a renovarse desde su identidad cristiana y a ser solidaria con otros pueblos, de los que tiene mucho que aprender.

El capitalismo liberal y burgués es un monstruo de mil cabezas y cien pies, capaz de adaptarse y de resurgir en cualquier momento. La tarea no es sencilla ni rápida. Exige paciencia y constancia, capacidad de aguantar la soledad del corredor de fondo, que confía en llegar a la meta. Pero no hay que olvidar que toda alternativa empieza por el cambio personal, es decir, la **conversión** a una manera utópica de entender el mundo y el hombre. Esta utopía viene, para los cristianos, de verlo todo con los ojos de Dios y desde su proyecto, revelado en Cristo Jesús.

3. Optar por ser una persona sana.

Una personalidad sana es la conjunción de aspectos físicos, intelectuales y morales, de forma que funcionen armónicamente. Frente al fragmento, a la dispersión y al instante, creemos firmemente que la fidelidad es el resultado del conjunto, la armonía y la continuidad.

Lo cotidiano, lo diario es la cuestión que todo chico o chica debe resolver en primera instancia. Cuántos jóvenes en la ruptura esquizofrénica de partir la vida entre el tedio de lo cotidiano y la evasión del fin de semana . En el decurso de los días, en las ocupaciones diarias y en la rutina de la convivencia es donde se aprende a disfrutar de la existencia compartida. Esto no significa que no existan problemas, dificultades y limitaciones que hay que resolver y asumir. Este entramado es el drama donde se crece y se madura. Buscar caminos paralelos indica enfermedad en el alma, psicología poco madura y sendas que destruyen.

Según el catedrático de psiquiatría E. Rojas, los componentes de una personalidad sana son los siguientes:

- "Educar la mirada" para sorprenderse ante las cosas buenas que vemos a nuestro alrededor.
- El sentido del humor, que enfoca las dificultades con confianza, ingenio y soltura.
- ,Señorío sobre los acontecimientos, que impide venirse abajo ante las adversidades.
- La salud física, entendida como un modo de vida que ayude a funcionar correcta y armónicamente el organismo, para que el pensamiento, el trabajo y las actitudes éticas se mantengan más fácilmente desde el bienestar corporal.
- Estar siempre haciéndonos, pues hay grados de madurez. Es bueno que de vez en cuando nos observemos en panorámica. Descubriremos cómo **nuestra vida tiene sentido**, lo que comporta tres circunstancias concretas. **Primero, contenido:** la vida no es sólo movimiento, ir y venir, trasiego y ajetreo, sino que implica el estar llena, surcada de ingredientes que pesan y valen: son su fuerza y su consistencia. **Segundo, dirección:** voy de aquí hacia allá, me encamino hacia una meta, tengo un punto de referencia, un norte. Atravieso las diferentes etapas de mi devenir porque tengo unos objetivos y apunto hacia una finalidad que me resume y me abarca. **Tercero,** el sentido de la vida **tiene que tener una unidad por dentro**, en medio de sus cambios, oscilaciones y vaivenes. Eso significa que hay un despliegue, una concordancia, un común denominador que se mantiene por debajo de sus cambios y movimientos. Hay una secuencia de conexiones entrelazadas que terminan formando una estructura" (Tribuna abierta, en "A B C", 26-31989,52).

4. Es mejor prevenir que lamentarse.

El joven actual posee gran cantidad de información sobre muchas ciencias, técnicas y sociales. Centrándonos en la psicología, sus grandes aportaciones han sido: la psicología evolutiva, los mecanismos inconscientes en la persona y la importancia de la afectividad. Este discurso netamente científico se ha mantenido con afirmaciones culturales que lo contradicen. La principal ha sido que la persona es libre y tiene los medios y posibilidades para decidir, en cualquier momento, lo mejor para él. El niño y el adolescente crece bastante a su libre albedrío y, dejado a sí mismo, hace muchas elecciones que ni son libres ni le ayudan. Por el contrario, le impiden madurar e hipotecan negativamente su futuro.

A este respecto escribía Juan José Millás en un diario nacional una columna titulada Gestos, que comenzaba con estas palabras: "No hay gesto inocente, ni pensamiento inocuo, ni sueño inofensivo. Todo cuanto hacemos, fantaseamos o decimos se registra y queda almacenado en la caja negra de la conciencia. Una palabra dicha en nuestra juventud, una decisión tomada en la remota infancia, una sonrisa esbozada en la adolescencia, pueden regresar años después con un significado sorprendente. Pero también las omisiones cuentan... Si te internas en ese territorio, observarás, perplejo, la simetría atroz de la existencia. Verás también la minuciosidad inconsciente con la que uno traza su destrucción o su gloria... Lo dijo otro escritor, tal vez Camus: 'A partir de cierta edad, cada hombre es responsable de su rostro'" ("El País", 25-8-1990).

Otra propuesta: Cada día, y varias veces al año, necesitamos tiempos más o menos largos de silencio y reflexión para revisar vuestros comportamientos y actitudes, y prever el futuro.

Este modo de proceder nos ayudará a que nuestras metas propuestas no se pierdan de vista y vuestra vida real se aproxime más a nuestros ideales descubiertos. Además, nuestro examen diario de conciencia ayuda a responsabilizaros de vuestro propio caminar, evitándoos lamentos e impidiéndoos vivir atropelladamente, esclavizados por las circunstancias.

5. Tener un proyecto personal de vida.

Es el medio normal para mirar al futuro con realismo y optimismo al mismo tiempo. Además, el proyecto de vida incluye muchos elementos en relación y armonía, con los cuales la existencia cobra contenido, dirección y sentido, los tres componentes de la realización humana y de la personalidad madura, como hemos visto. El joven que hace su proyecto de vida construye sobre roca, como dice la parábola del evangelio. Por el contrario, el joven sin proyecto de vida es el que construye sobre arena, sujeto al agua y al viento que todo lo arrasa.

El proyecto personal de vida parte de unos fundamentos, en los que basamos y fundamentamos la vida y en los que encontramos seguridad y confianza. Para

un cristiano estos fundamentos o cimientos son el amor del Padre, el seguimiento de Jesús, la identificación eclesial y la fuerza del Espíritu que todo lo renueva. Sobre este fundamento se levanta el edificio, cuyas estructuras de sostén son la relación con Dios, el trabajo profesional, la fe compartida en comunidad y el trabajo por el reino. Después están los medios que vamos a poner para rematar el edificio, de forma que sea habitable y agradable: los tiempos de oración, la celebración de los sacramentos, las lecturas formativas, la revisión periódica de vida, los compromisos con los pobres, los ejercicios espirituales para superar defectos y adquirir actitudes nuevas y el modo de emplear el dinero y el tiempo libre. Por fin, el edificio se remata con antenas que se abren al firmamento y al horizonte para captar lo que pueda llenar de vida, música y color el edificio. Estas antenas representan los ideales hacia los que se tiende, y que orientan el esfuerzo de cada día, ayudándonos a superar la inmediatez, el pragmatismo y las sensaciones placenteras que evaden de la realidad.

Así entendido el proyecto de vida y compartido con otros en grupo, hace que ls decidamos lo que queremos ser, las metas que deseamos alcanzar y los medios que vamos a poner.

Tercera propuesta: ¿Tienes proyecto de vida? Si no es así, infórmate de cómo se hace y asúmelo como una actividad personal y de grupo. El grupo juvenil en el que estás o debes estar dependerá en gran medida de los proyectos de vida que tengan sus componentes.

6. Reforzar la voluntad.

E. Rojas define la voluntad como "aquella capacidad psicológica que lleva a hacer algo, anticipando consecuencias". Lo primero es la meta u objetivo que se desea alcanzar; esta meta es al mismo tiempo ideal que ilumina la inteligencia, alienta el corazón y moviliza la voluntad. Después viene la determinación de caminar en esa dirección, como algo que se asume desde dentro y que produce gozo y paz, a pesar de los esfuerzos y de los sufrimientos que determinadas metas humanas conllevan. La voluntad es empeño mantenido, insistente y constante, que se crece en las dificultades y trabaja a largo alcance. La voluntad es como las águilas, que cuanto más adverso es el aire más suben y se remontan. Este trabajar a largo alcance de la voluntad se diferencia del instinto y del deseo, que piden la satisfacción en el presente y sin tener en cuenta la totalidad de la persona.

El joven constante, gozosamente empeñado en lo que se propone, llegará mucho más lejos que aquel que sólo tiene inteligencia y medios. Los jóvenes a quienes les falta fuerza de voluntad sirven para el momento, pero el futuro siempre será de los chicos y chicas que imitan a las águilas reales, que se remontan y suben más cuando el viento es más adverso y desfavorable. El futuro y el alcanzar las metas es de los jóvenes con fuerza de voluntad, más que de los jóvenes afortunados por la herencia y la suerte. El joven con fuerza de voluntad:

- Asume los propios fracasos y reconoce sus limitaciones, pero no deja de luchar. No se queda en las caídas que inevitablemente se van a producir.
- No rehúye la ascesis personal, que le puede ayudar a no dispersarse y a centrar todas las energías en la meta propuesta. Las apetencias del momento no le apartan de la meta prevista, pues renuncia afectivamente a lo inmediato por otros objetivos mejores.
- Sabe que hay que estar en continua vigilancia en orden a los medios que ha escogido para conseguir sus metas propuestas.
- La fuerza de voluntad ayuda a reforzar los hábitos buenos, que mantienen la inclinación al bien y colaboran a la práctica de la virtud con menos esfuerzo.
- La fuerza de voluntad ayuda al joven a ser libre, a dirigir su propia vida y a mantener la confluencia entre lo que se vive y lo que se desea. Esta unidad de intereses produce armonía personal, hace estar contento con uno mismo y hace ver que somos útiles a los demás desde la coherencia y el buen ejemplo.

7. "Sed santos" (seguid a Jesús)

El evangelio de Mateo emplea esta, expresión y pone como referencia la santidad de Dios Padre. El concilio Vaticano II repite insistentemente la única vocación, común a todos los bautizados: la santidad como seguimiento de Jesús. Esta perfección a la que Dios nos llama se consigue desde el amor, en el amor y para el amor. Los hitos de este caminar son los siguientes:

- Sentirse insatisfechos con la respuesta vital que estamos dando, porque es negativa o porque tiene muchos aspectos que mejorar. (sin nerviosismos, ni perfeccionismos)
- Superar las tentaciones constantes del tener, dominar y competir, y optar, como Jesús de Nazaret, por el ser, servir y compartir. Cada uno debe traducir estas grandes actitudes básicas en gestos y acciones cotidianas.
- Releer todas las cosas y acontecimientos desde la buena noticia de que Dios es Padre y de que todos somos hermanos. La vocación y el don recibido es el de la fraternidad, desde el amor como yo os he amado, dice Jesús.
- La lucha por la justicia y la solidaridad tiene una base profundamente trinitaria, y no pueden vivirse si no es en clave de espiritualidad, es decir, de oración y de experiencia de Dios.

La actitud de disponibilidad para hacer la voluntad de Dios es personal e intransferible. Lo que Dios pide a cada uno lo hace a través de los "gritos" de nuestros contemporáneos más necesitados de pan, trabajo, salud, amor o sentido para vivir. Ante esto hay que repetirse una y otra vez: "Señor, ¿qué

quieres de mí?" "Señor, ¿dónde y cómo serviré más y mejor a los más necesitados **"Heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad"**. "Hágase".

Todo esto conecta de una manera muy directamente con dos máximas con la espiritualidad dehoniana: "Ecce venio" y "Ecce ancilla".

En expresión del mismo P. Dehon "Ecce venio" ... "Ecce ancilla" se encierra la actitud fundamental de la vida del dehoniano (Const. 58)

" Ecce venio" lo podemos traducir por "heme aquí" "Aquí estoy yo". Esta máxima la encontramos en la carta a los hebreos y viene a expresar la finalidad de la encarnación de Cristo, la disposición de Jesús,

El autor de la carta de a los hebreos quiere explicar que con la venida de Cristo ha comenzado un nuevo servicio de salvación. Para dar peso a sus argumentos cita el salmo 40, bien conocido por sus lectores:

*Sacrificos y ofrendas no quisiste,
En vez de eso me has dado un cuerpo a mí;
Holocaustos y víctimas expiatorias
No te agrandan;
Entonces dije:
"Aquí estoy yo
(en el libro hay un título que se refiere a mí)
para realizar tu designio, Dios mío"*

(Sal 40, 7-9 LXX)

Ya entonces ponía de relieve que lo importante no eran los holocaustos, los sacrificios. El Señor, Dios, no se da por satisfecho sólo con promesas o palabras. Cristo se compromete por Dios y por los hombres: "heme aquí que vengo". La verdadera religión no consiste en el culto al templo o en ofrecer sacrificios; tampoco en la observancia escrupulosa de la ley. Lo que importa es comprometerse uno mismo.

Practicando una "religiosidad oficial", viviendo en el "estado religioso" o "haciendo sacrificios" uno puede mantenerse cómodamente al margen o vagar en el propio universo hipócrita..

Cristo dice: "heme aquí que vengo....Tú me has proporcionado un cuerpo"
La palabra "cuerpo" significaba en aquel tiempo la vida concreta. En su vida concreta Cristo se entrega a Dios y a los hombres. No se deja limitar por la ley o por la tradición.

El "ecce ancilla" que traducido significa "He aquí la esclava" esta muy unido al "ecce venio". En situaciones de desaliento, o quizá de incapacidad, de tantos a empeñarse por Dios y por el prójimo, es bueno reflexionar sobre el empeño demostrado por la joven muchacha de Nazaret.

Reflexionando sobre la escena de la anunciación quedamos sorprendidos por su simplicidad. Pero olvidamos frecuentemente que María ha arriesgado y es el precio que ha debido pagar al decir su “ecce ancilla”. Su respuesta sorprende más si tenemos en cuenta si la imaginamos haciendo frente a la incomprensión y rechazo de su familia, de su esposo, de la gente de su pueblo...da su consentimiento a pesar de todo. Ella nos recuerda que en la base de nuestro discipulado y de nuestra vocación está el “he aquí la esclava del Señor”. Una vez que ha sido dicho y hecho, debemos todavía decirnos: ¿soy yo siervo o soy patrón? ¿Soy humilde siervo del Señor, o únicamente siervo de mí mismo?. María es el modelo para un mundo demasiado satisfecho y cerrado en sí mismo. Su “ecce ancilla” deberíamos hacerlo nuestro.

Cuarta propuesta: ¿Es la santidad lo que más me ilusiona? Mi vida, ¿se puede llamar seguimiento de Jesús? Sin proyecto de vida y sin templar la voluntad con los medios ascéticos es difícil la fidelidad al amor de Dios.

8. Creer y practicar.

Acabamos de hablar de la única llamada para todos los creyentes: la llamada a la santidad como identificación con Cristo en actitudes, criterios y comportamientos. Uno de los problemas frecuentes en la espiritualidad de los jóvenes es la disociación o separación entre creer y practicar en la fe, como una consecuencia de la posmodernidad, de la fragmentación a la que vivimos expuestos en la religión. La forma de evitar el peligro de la religiosidad individual y subjetiva es vivir una fuerte **identificación eclesial**. En la comunidad cristiana, sobre todo en la celebración litúrgica y en la acción caritativa, es donde la fe se practica y se hace vida. No es posible creer en verdad sin participar comunitariamente en las celebraciones. Y éstas, sin una fe personal, más se viven como actos obligatorios de culto que como celebraciones de la salvación. La pertenencia a una comunidad cristiana implica para un grupo de jóvenes:

- Decidir formar el grupo, como itinerario catecumenal de fe, a partir de la confirmación, teniendo como meta las opciones vocacionales de vida.
- Tener reuniones semanales para profundizar los temas del mensaje cristiano, revisar la vida, celebrar la fe e iniciarse al compromiso.
- Participar en la comunidad parroquial o del colegio, realizando algún servicio o ministerio, ya sea en la catequesis, en la animación litúrgica o en la asistencia a los necesitados.
- Pertenecer, personal o grupalmente, a algún organismo o asociación en los cuales se signifiquen y se dé importancia a los valores del reino: pacifismo, ecología, lucha contra el hambre, antimilitarismo, misiones, solidaridad con los pobres de la tierra, enfermos, encarcelados, etc.
- Tener un adulto preparado y con experiencia que te pueda hacer un seguimiento personal en los aspectos de madurez humana y cristiana. Él te ayudará a interiorizar y a personalizar lo que se va viendo en el grupo y a resolver las dudas y problemas personales que te permitan crecer y avanzar

en el seguimiento de Jesús. La presencia de este adulto animador como orientador es tan importante como el grupo y tus propias luces, pues sin contrastar tu vida desde este orientador fácilmente perderás objetividad y caerás en continuos autoengaños.

El papa Juan Pablo II; en la carta dirigida a los jóvenes en 1985 con motivo de la celebración del año de la juventud, llama al acompañamiento espiritual "escuela sistemática de vida interior". Dice el Papa que cuando va unida a la confesión gana en profundidad y en horizontes y que es un medio efficacísimo para avanzar en los caminos del Espíritu. El acompañamiento espiritual se está retornando en muchos grupos juveniles con gran eficacia, y constituye uno de los baremos más significativos para ver la seriedad con que se lleva la pastoral juvenil en las parroquias y colegios.

Quinta propuesta: ¿Cómo se armonizan en tu grupo la atención al grupo como tal y el acompañamiento personal? ¿Qué elementos de los enumerados en este apartado tendríais que potenciar más para fortalecer la identificación eclesial?

9. Evangelizar a los jóvenes alejados.

Por evangelización entendemos la preparación para que el anuncio de la buena noticia llegue eficazmente al corazón y a las instituciones donde están y viven las personas, y en especial los jóvenes. Hoy es un hecho que la mayoría de los jóvenes están bautizados y han sido confirmados, pero un porcentaje grande no frecuenta las parroquias ni los grupos juveniles. El reto es el siguiente: hay que convocar a los alejados.

Además, únicamente estamos convertidos al Señor Jesús cuando la alegría de la liberación es tan grande que sentimos la ausencia y el dolor por aquellos que no han tenido esta gracia. Hacerse presente entre los jóvenes alejados es uno de los retos más difíciles que tiene planteado la Iglesia de hoy, y del cual dependerá, en gran medida, el futuro. Por eso hay que decir que a los grupos juveniles les falta talante de militancia cristiana.

Para reflexionar

1. Tú eres el constructor o constructora de tu personalidad. ¿Sobre qué pilares se apoya hoy tu personalidad de estudiante o trabajador? Desde hoy, ¿sobre qué cuatro pilares debe apoyarse tu personalidad?

¿Qué tres actitudes de muerte dañan hoy tu personalidad? Señálalas.

3. Tu vida tendrá sentido si a diario respondes a estas tres preguntas: ¿quién soy?, ¿quién debo ser? y ¿cómo llegar a ser? Dinos la respuesta ahora de estas tres maravillosas preguntas.

4. Debes darte cuenta en qué tipo de sociedad estás inmerso. ¿Te dejas manipular por la moda, la publicidad o los eslóganes de la sociedad de consumo? ¿Qué actitud tienes frente a todos ellos?

5. Necesitas tiempos más o menos largos de silencio y de reflexión para revisar tus comportamientos y actitudes y preveer tu futuro. ¿De qué manera lo haces? ¿lo haces en grupo?

6. Tener un proyecto personal de vida es el mejor medio para mirar tu futuro con realismo y optimismo. ¿Sabes cómo se hace un proyecto de vida? ¿Qué es para ti un proyecto de vida?

7. ¿Cómo empleas el tiempo libre y el dinero? Según tú, ¿qué finalidad tiene el tiempo libre y el dinero?

8. ¿Celebras los sacramentos? ¿Por qué?

9. Jesús de Nazaret, ¿es tu mejor amigo? ¿Qué rasgos de la personalidad de Jesús te son más interesantes y atractivos? Cita seis.

10. ¿Qué tres ideales mueven hoy tu vida? ¿Será cierto que muchos jóvenes de hoy no son felices porque no tienen grandes ideales? Tú, ¿qué opinas?

11. Si te apetece, escribe una oración que recoja tu reflexión.

